

Ineficacia del partenariado para la mejora de la libertad de prensa en el Magreb

Said Essoulami

Director Ejecutivo

Centre for Media Freedom in the Middle East and North Africa, Londres

Como miembros del Partenariado Euro-mediterráneo, los países del Magreb (Argelia, Marruecos y Túnez) velan por sus propios intereses y siguen diferentes estrategias para obtener ventajas económicas y apoyo político. Sin embargo, desde que se produjera la ampliación de la UE, la élite política magrebi desconfía de su relación especial con la UE y de la debilidad del Proceso de Barcelona. Los grupos de la sociedad civil de la región que buscan el apoyo financiero y moral del partenariado son cada vez más críticos con la ineficacia de los mecanismos de Euromed, especialmente en relación con la aplicación del capítulo de derechos humanos contenido en la declaración de Barcelona. El impacto que ha tenido el partenariado sobre los derechos humanos, y en particular sobre la libertad de prensa, en los países del Magreb ha sido mínimo, por no decir nulo. La libertad de prensa en los tres países se ha visto principalmente influenciada por factores económicos y financieros de carácter interno.

Diferentes experiencias de libertad de prensa en el Magreb

Durante 2004 la libertad de prensa ganó terreno en Marruecos, aunque se estancó en Túnez y experimentó dificultades en Argelia.

El Gobierno marroquí ha abolido el monopolio estatal de los medios de comunicación y ha instaurado un organismo independiente, cuya responsabilidad será, una vez que la nueva ley sobre radio y televisión aprobada por el Parlamento entre en vigor, conceder licencias a inversores privados y controlar sus obligaciones de programación. El Gobierno argelino ha descartado la privatización de los medios de radiodifusión y televisión, pero ha anunciado que se tomarán una serie de medidas para desarrollar los medios de comunicación regionales y temáticos, lo que incluye a la televisión en idioma bereber.¹ En Túnez, el Gobierno autorizó en noviembre de 2003 la primera emisora de radio comercial, que tuvo un gran impacto, en especial sobre los jóvenes por su profesionalidad y sus programas de entretenimiento. Sin embargo, a esta emisora no se le ha concedido libertad para opinar sobre asuntos políticos y se comenta que es propiedad de personas cercanas al presidente. En febrero de 2005 se planea lanzar un nuevo canal privado de televisión.

La prensa en Marruecos, a pesar de emplear un tono enérgico, ha disminuido en tirada y ha experimentado un descenso en sus ingresos por publicidad. La recientemente creada asociación de editores (Federation Marocaine des Editeurs des Journaux) está negociando con el Ministerio de Comunicación la creación de un plan de rescate para ayudar a periódicos que están pasando por momentos difíciles. El plan, una vez acordado, proveerá de ayuda económica

ca y formación a los periodistas y directivos de los periódicos. El sindicato de publicistas y el Ministerio de Comunicación solicitaron la creación de una oficina para controlar la circulación de periódicos que, aunque se ha creado, sigue inoperativa debido a la oposición mostrada por ciertos editores.

En Argelia la prensa privada ha contraído una fuerte deuda con las imprentas del Gobierno, además de retrasarse en el pago de impuestos. Entre la prensa circulaba el rumor de que el Gobierno tenía la intención de privatizar los periódicos estatales, pero esta información fue desmentida por el Ministerio de Comunicación.² El Estado continúa siendo el propietario y gestionando varios diarios y semanarios, así como la mayor parte de la prensa escrita.

Una federación de periódicos argelinos recientemente creada y compuesta por editores de periódicos estatales ha suscitado un enfrentamiento dialéctico entre el nuevo sindicato y el existente Sindicato Nacional de Periodistas. Los primeros acusaron a los editores de prensa privada de despotismo y de perseguir la obtención de beneficios personales en detrimento de los periodistas, y estos últimos acusaron al nuevo sindicato de ser una marioneta del Gobierno con el único propósito de destruir a la prensa privada.³

Una comisión especial constituida por el Ministerio de Comunicación prepara un anteproyecto de ley para modificar el Código de Información de 1990, que contiene rigurosas restricciones a la libertad de expresión, incluido el supuesto de difamación, modificado en 2001 y

¹ Younes Hamidouche, *La Tribune*, 20 diciembre de 2004

² Boudjemaa, Haïchour (ministro de Comunicación). «Pas de privatisation des médias publics». *Le Quotidien d'Oran*. (8 de diciembre de 2004).

³ Syndicat des Journalistes Algeriens. «Le procès de la presse». *El Watan*. (29 de junio de 2004).

que ha sido utilizado en 2004 para criminalizar reportajes de investigación periodísticos sobre corrupción, así como aquellos que se muestran críticos con el jefe de Estado y otros funcionarios. La nueva ley incluirá disposiciones sobre ética y el derecho a réplica durante períodos de campaña electoral, así como sobre condiciones para la concesión de carnets de prensa y el derecho de los periodistas a acceder a documentación e información pública.⁴ El Gobierno también anunció la futura adopción de una ley sobre propaganda electoral y sondeos.

El sector público de la imprenta también se halla inmerso en una crisis con motivo de la insolvencia de muchas publicaciones y la creciente deuda contraída por la empresa estatal de papel de periódico que suministra a las imprentas gubernamentales. Por ejemplo, la imprenta Simpral anunció en julio de 2004 que los periódicos tienen una deuda de 1.600 millones de dinares y que se perdieron 370 millones de dinares a causa de la quiebra de algunos periódicos.⁵ En julio, la Societe d'impression d'Alger (SIA) obligó a *Le Nouvel Algérien* y *El Jarida* a cerrar por quiebra.⁶

En Túnez, la mayoría de los medios escritos estaba controlada por el partido dirigente o por individuos cercanos al mismo. La prensa privada se benefició a cambio del apoyo a la reelección del Presidente Ben Ali con favores económicos, como publicidad pública y otras subvenciones. La prensa partidista registró una baja tirada y constantes censuras y otras presiones económicas. Muchos aspirantes a editores no pueden publicar sus periódicos y revistas por el sistema de licencias, que discrimina a los críticos al Presidente Ben Ali.

La Asociación de Periodistas de Túnez, suspendida de la Federación Internacional de Periodistas, después de conceder al presidente Ben Ali el premio a la libertad de prensa en mayo de 2003, inició una ronda de negociaciones con la Federación para reintegrarla. La Federación Tunecina de Editores, seguidora acérrima del Presidente Ben Ali, estaba aún excluida por la Asociación Mundial de Periódicos.

La persecución de periodistas continúa en Argelia...

Durante 2004 aumentó la persecución de periodistas en los países de la región. En la carrera hacia las elecciones presidenciales del 8 de abril en Argelia, la mayoría de los diarios nacionales hicieron campaña en contra de la reelección de Buteflika y apoyaron a Benflis. Buteflika, que fue elegido con más del 80 % de los votos, se enfrentó a sus críticas permitiendo al Gobierno la persecución de numerosos periodistas. El caso que ha conseguido movilizar a periodistas argelinos y a los grupos internacionales de libertad de prensa, ha sido el de Hafnaoui Ghoul, un corresponsal en Djelfa, que fue sentenciado en mayo de 2004 a 8 meses de prisión por una serie de acusaciones de difamación que le fueron imputadas por diferentes departamentos gubernamentales. El caso principal concernía un artículo que redactó sobre corrupción en la prefectura de Djelfa y la muerte de bebés en un hospital local. Hafnaoui fue liberado el 24 de noviembre de 2004, después de que su familia mediara en su favor ante el Presidente Buteflika.

Otro caso destacado fue en el que se vio envuelto Benchicou, director de *Le Matin*, que el 14 de junio de 2004 fue condenado a dos años de prisión y a una multa acusado de «transferencia ilegal de capital al exterior». Sus abogados tacharon el proceso y la sentencia de tener carácter político, dado que Benchichou publicó un suplemento donde acusaba al Presidente Buteflika y al ministro de Defensa de corrupción. El 28 de diciembre de 2004 Fouad Boughanem, el editor del diario *Le Soir d'Algérie*, y tres de sus periodistas, Mohamed Bouhamidi, Hakim Laâlam y Kamel Amarni, fueron sentenciados a un año de libertad condicional por el tribunal de Sidi M'Hamed por «insultar al Presidente». El periódico también fue condenado a pagar una multa de 2,5 millones de dinares (unos 26.000 euros). Los periodistas fueron juzgados por distintos artículos publicados antes de las elecciones presidenciales de abril sobre el abuso de la autoridad por parte del

presidente Abdelaziz Buteflika y sobre la corrupción política.

Redouane Boudjemaa, un periodista del diario *El-Youm*, fue sentenciado a 18 meses de libertad condicional por difamación por una serie de artículos que criticaban la gestión de fondos públicos, la elección de programas y los métodos de contratación en la emisora de televisión estatal ENTV.

El diario en lengua árabe *Essabah* fue clausurado el 1 de diciembre, aparentemente por problemas económicos. Sin embargo, todo apunta a que el periódico se cerró por la publicación de un artículo sobre los supuestos intentos del Presidente Buteflika de investigar la inversión de dinero «ilegal» argelino en Suiza.

Las acciones del Gobierno en contra de la prensa también afectaron a periodistas y medios extranjeros. En junio de 2004, las autoridades cerraron la oficina de la televisión árabe por satélite *Al Yazira* por la emisión de un supuesto programa en el cual figuras de la oposición criticaban a las fuerzas armadas argelinas y la política de reconciliación del presidente Abdelaziz Buteflika. A los periodistas extranjeros que entraron en el país con acreditación para cubrir las elecciones se les prohibió viajar a la región de la Cabilia durante tres días. La prohibición se retiró con la condición de que los periodistas fueran escoltados por guardaespaldas del Ministerio de Interior.

... en Marruecos...

En Marruecos, 2004 comenzó con la buena noticia de la amnistía de los periodistas presos Ali Lmrabet, Mohammed El Hourd, Mustapha Alaoui, Abdelmajid Ben Tahar, Mustapha Kechnini, Abdelaziz Jallouli y Miloud Boutrigui.

Ali Lmrabet, director de *Demain Magazine* y *Douman*, fue condenado el 21 de mayo de 2003 por un tribunal de Rabat a cuatro años de prisión por «insultar a la persona del rey», «amenazando la integridad del territorio nacional» y «descalificando a la monarquía». El 17 de junio un recurso redujo su sentencia a tres años de cárcel.

⁴ Mellal, Nadia. «Avant-projet de loi sur l'information. Un nouveau code pour la presse». *Liberté*. (14 de agosto de 2004).

⁵ «Le pouvoir refuse la privatisation des imprimeries». *El Watan*. (22 de diciembre de 2004).

⁶ «Les journaux endettés dans le collimateur des imprimeurs». *El Watan*. (25 de julio de 2004).

ACTIVIDADES DEL OBSERVATORIO EUROMED PARA LA INTERCULTURALIDAD Y LOS DERECHOS HUMANOS

Siguiendo la filosofía del Observatorio Euromed para la Interculturalidad y los Derechos Humanos, se han desarrollado una serie de actividades centradas en promover la defensa de la dignidad y los valores de la libertad, la seguridad, la igualdad y la educación en el espacio mediterráneo.

Por todo lo anterior, se ha conseguido difundir información, sensibilizar e impartir la formación necesaria para el compromiso cívico, para la solidaridad y para el desarrollo. También se ha impulsado el estudio, la investigación y la generación de sistemas de información y bancos de conocimiento interconectados internacionalmente, que han prestado su apoyo a la actividad de cooperación para el desarrollo de las administraciones públicas y de los agentes de cooperación.

Lanzamiento de la revista electrónica *Ulisses Cibernètic*

(www.ulisses-cibernet.net)

Investigaciones, estudios e informes de la cuenca mediterránea

Fichas técnicas sobre los países de la cuenca mediterránea. En el año 2004 se publicaron fichas correspondientes a tres países mediterráneos: Marruecos, Túnez y el Líbano.

Informe: La minoría bereber en Marruecos y los derechos fundamentales. El resultado de la investigación ha llevado a constatar el nivel de respeto del que disfrutaban estas poblaciones en su vida cotidiana y a nivel institucional.

Estudio: La ablación en la cuenca mediterránea. Este estudio pone de relieve las diferencias entre norte y sur, tanto desde el punto de vista económico como por lo que se refiere al trato de los derechos humanos. Se ha analizado la evolución vivida en Egipto, donde se ha podido erradicar esta práctica.

CD-ROM: La mujer en el mundo árabe. Mediante este CD-ROM, se ha reflejado la situación de la mujer en el Mediterráneo, desde el punto de vista sociológico, religioso, político y cultural.

Curso sobre los derechos humanos.

La libertad de prensa

Informe sobre la libertad de prensa

Congreso: La libertad de prensa en el área mediterránea. (Octubre 2004) Las mesas redondas (La situación de la prensa en el mundo mediterráneo; Informar desde el conflicto; Informar desde países en vías de democratización; Informar bajo presión) estaban formadas por distintos profesionales del periodismo y expertos en el área mediterránea.

Presentación oficial de sitios web sobre la libertad de prensa. Resultado del trabajo de investigación sobre la libertad de prensa en el área mediterránea y un testimonio de la continuidad del proyecto, así como un ejemplo de su carácter dinamizador y comprometido.

www.tinet.org/~pfreedom

Más información sobre las actividades del observatorio

www.humanrights-observatory.net

el Hourd, director del semanario de Ujda *Asharq*, fue condenado el 4 de agosto de 2003 a tres años de prisión por «incitación a la violencia» conforme a la legislación antiterrorista de Marruecos. Ben Tahar, editor jefe de esta misma publicación, fue condenado ese mismo día a prisión por «incitación a la violencia». Alaoui, director del semanario en lengua árabe *Al Ousboue*, fue condenado el 11 de julio de 2003 a un año de cárcel y su publicación estuvo prohibida durante tres meses. Fue acusado de «justificar actos constitutivos de crímenes terroristas mediante publicaciones ofrecidas a la venta» después de publicar una carta de una organización islamista que reivindicaba su responsabilidad sobre los actos terroristas del 16 de mayo en Casablanca.

El 3 de noviembre de 2003, Kechnini fue condenado a dos años de prisión y Jallouli y Boutrigui a 18 meses. Todos ellos por «faltar el respeto al rey», «descalificar la monarquía» e «incitar mediante la prensa escrita actos susceptibles de dañar la seguridad nacional».

Ahora bien, la atmósfera positiva que la amnistía del rey suscitó en el país se vio rápidamente contaminada con la detención y hostigamiento de varios periodistas. El 2 de abril de 2004, Anas Guen-

noun, director del semanario *Al Ahali*, fue condenado a 10 meses de prisión acusado de difamación criminal por un artículo que escribió supuestamente difamando a un político. Al ser puesto en libertad en agosto de 2004, el periodista se dio a la fuga después de que un tribunal le condenara a ocho meses de prisión por un artículo anterior, escrito cinco años antes, sobre la vida privada del prefecto en la ciudad de Tánger.

El 1 de junio de 2004, un tribunal de Rabat condenó a Anas Tadili, editor del semanario *Akhbar al Ousbou*, a seis meses en prisión sin libertad condicional. Fue acusado de «difamación, vilipendio de un oficial del Gobierno y difusión de noticias falsas».

Lahcen Aouad, del semanario *Assahifa al Ousbouia*, fue asaltado por la policía mientras cubría una marcha de titulados de secundaria en paro que reclamaban trabajo. Aouad recibió contusiones múltiples en la cabeza y las piernas que le obligaron a estar tres semanas de baja. La influencia de las organizaciones islámicas sobre la libertad de expresión también disminuyó durante el año. Muchos periodistas denunciaron amenazas telefónicas o por carta que recibieron de fuentes no identificadas. Los periodistas más atacados fueron los que cola-

boraban con periódicos conocidos por su opinión crítica en contra de grupos islamistas como *Al Ahdath al Maghribia*, *Tel Quel* y *Al Ayam*. Un caso grave fue el del editor del diario árabe *Al Ahdath al Maghribia*, Mohamed Lbrini, al que le llegó una carta bomba de la cual escapó ileso porque un miembro del equipo la encontró sospechosa al ver alambres y la llevó a la policía.

En cuanto a periodistas extranjeros, un caso registrado en junio de 2004 afectó a dos periodistas noruegos, Tor Dagfinn Dommersnes y Fredrik Refvem, reportero y fotógrafo correspondientemente, del diario noruego *Stavanger Aftenbladet*, que fueron expulsados de Marruecos. Les acusaron de infringir la ley y les declararon personas non grata por contactar con un activista del Sahara occidental que hizo campaña para un referéndum sobre la autodeterminación del territorio.

... y también en Túnez

En Túnez la censura y la autocensura se incrementaron notablemente durante la carrera hacia las últimas elecciones, que devolvieron el poder al presidente Zine el Abidine Ben Alí con casi el 95 % del voto popular. Según los informes, los

votantes fueron privados de noticias y opiniones independientes mientras que el presidente Ben Alí y su partido, el Partido Constitucional Democrático (PCD), recibieron una cuota de tiempo y espacio en los medios desproporcionada en comparación con la de los demás candidatos y partidos. Un informe concluyó que los medios tunecinos «demostraron una notable tendencia en la cobertura de las elecciones a favor del partido PCD y del candidato a la presidencia Ben Alí». ⁷ También se dio el caso de titulares que el ministro del Interior mandó imprimir con retraso con motivo del sistema de censura instaurado. Estos retrasos afectaron, entre otros, a publicaciones como *El Maoukef* (Opinión), con más de 24 horas y a *Ettarik el Jadid* (Nuevo Camino) con hasta 72 horas. ⁸ También se han detectado casos en los que las autoridades han confiscado periódicos extranjeros que criticaban la situación interna de Túnez (*Le Monde*, *El Quods el Arabi*, *Al Hayet*). El 5 de enero, Salema Bensedrine, una periodista y activista pro derechos humanos, fue víctima de un ataque que ella considera relacionado con su postura de apoyo a la libertad de expresión en

Túnez. El 13 de enero de 2004, las autoridades tunecinas denegaron a la editora Sihem Bensadrine una autorización para registrar su revista *Kalima*. Éste fue su tercer intento desde 1999, y el 14 de enero fue objeto de un registro especialmente minucioso en el aeropuerto de Túnez antes de embarcarse en un vuelo a Alemania. Le confiscaron una copia de *Kalima*, así como tres CD-ROM que contenían información personal.

En febrero de 2004, el periodista Abdallah Zouari, miembro del ilegalizado semanario islamista *Al Fajr* inició una huelga de hambre en señal de protesta por el empeoramiento de sus condiciones en prisión. El 9 de octubre de 2003, Zouari fue condenado por dos imputaciones distintas («difamación» y «desobediencia al orden público») a un total de 13 meses de prisión. El periodista había sido liberado el 6 de junio de 2002 después de cumplir una condena de 11 años por «pertenencia a una organización ilegal».

Está programado que en noviembre de 2005 Túnez acoja la segunda sesión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) patrocinada por la ONU.

Muchos grupos de defensa de la libertad de prensa expresaron su preocupación acerca de los malos resultados del gobierno en relación con los derechos humanos y han hecho un llamamiento a los Estados miembros de las Naciones Unidas para presionar al Gobierno tunecino para que mejore las condiciones de la libertad de expresión. ⁹ La legislación sobre Internet está considerada la segunda más dura del mundo después de la de China. Grupos pro derechos humanos han denunciado el bloqueo sistemático de sitios web y la intervención de correos electrónicos por parte de las autoridades. El 8 de diciembre de 2004 el Tribunal Tunecino de Casación decidió imponer duras penas de prisión a ocho jóvenes usuarios de Internet de la población de Zarzis, al sur del país. Se les acusó de utilizar la red para promover el terrorismo basándose en archivos descargados y confesiones obtenidas bajo tortura. Los usuarios de Internet de Zarzis fueron acusados de pertenecer a un grupo terrorista vinculado con Al Qaeda, a pesar de que nunca se presentaron pruebas que apoyaran esta acusación.

⁷ Según un informe de International Media Support (Apoyo de Medios Internacionales, IMS) <http://www.i-m-s.dk/>

⁸ Informe de IMS.

⁹ Léase entre otros, la declaración de la 11.ª Asamblea de la Comunidad Internacional de la Libertad de Expresión (IFEX) en Baku (Azerbaiyán) del 13 al 18 de junio de 2004 y la resolución de Túnez aprobada por miembros de la Comisión Coordinadora de Organizaciones para la Libertad de Prensa (reunión del 3 de mayo en Belgrado por la Libertad de Prensa Mundial Ifex.org).